

Estela Schindel

Doctora en Sociología, investigadora en el Centro de Excelencia Bases Culturales e la Integración Social (DFG/Universidad de Constanza, Alemania). Ha escrito acerca de la construcción social de la figura del desaparecido y sus dimensiones biopolíticas. Sus trabajos recientes se ocupan de las imbricaciones entre tecnología y naturaleza en el régimen de fronteras de la Unión Europea. Entre ellos destaca “Bare Life at the European borders”, en el *Journal of Borderlands Studies* (2016).

**Biométrica, normalización de los cuerpos y control de fronteras en la Unión Europea**

Una de los campos en que a mayor velocidad se está desarrollando la industria de la biométrica es el de los controles fronterizos. Huellas dactilares, reconocimiento facial y captura de iris son sólo la punta visible de una apuesta mayor por elaborar y combinar dispositivos capaces de registrar a los individuos de forma veloz, precisa e infalseable. De cara al doble imperativo de proveer seguridad y rapidez en las fronteras se espera, así, que los controles se adapten a las demandas de la creciente movilidad global garantizando tanto la identificación de personas no deseadas como el tránsito fluido de viajeros de negocios y turistas. Mientras la industria se esfuerza por estar a la altura de –y también incentivar– las necesidades de las autoridades gubernamentales, la sociedad civil apenas alcanza a monitorear los riesgos y establecer estándares mínimos en términos del derecho a la privacidad. En lo conceptual, se despliegan una serie de preguntas relacionadas a la definición de la ciudadanía. Exploraré la hipótesis de que unas y otras tecnologías construyen a quien cruza la frontera, respectivamente, como *nuda vida* o como sujeto individualizado anclado a alguna inscripción de ciudadanía. Los controles biométricos hacen al individuo “prisionero” de su propio cuerpo, llevando al terreno de lo biológico y fisiológico las preguntas por la posibilidad de resistencias, astucias o desobediencias civiles.